

seguramente a la de muchos compatriotas, es la gran fragilidad y vulnerabilidad que tenemos, pues un solo evento dejó a más de 19 millones de personas sin electricidad, afectando la cotidianidad de los hogares por la falta de servicios e infraestructura crítica.

Aunque estos eventos no son un problema recurrente, es importante entender que la demanda energética crece rápidamente. En 2023 bordeó los 80 TWh y se proyectan 120 TWh para 2040. Cada vez más servicios dependen de la electricidad: internet, telecomunicaciones (con respaldos que duran solo cuatro horas) y transporte público, especialmente en el Gran Santiago, donde millones de personas recorren largas distancias a diario. Los proyectos de almacenamiento y transmisión son urgentes, pero su burocrática aprobación retrasa su implementación, generando un desfase con la demanda real.

Hace un año, el Coordinador Eléctrico Nacional propuso más de 90 proyectos de expansión del sistema de transmisión nacional y zonal por más de US\$ 1.000 millones. Aunque se han concretado avances como la nueva línea de transmisión de 500 kV, que ayuda al transporte de energía renovable del norte al centro-sur, aún son insuficientes para garantizar la estabilidad del sistema. Esperamos se tomen medidas más holísticas para que situaciones similares no vuelvan a repetirse.

CARLA TAPIA
PRESIDENTA COMITÉ DE ENERGÍA AIC

Burocracia en energía

Señor Director:

Al escuchar a las explicaciones de las autoridades sobre las más de siete horas sin suministro eléctrico en nuestro país -y que continuarán por varios días-, lo primero que vino a mi mente, y